

Publicación

EN ESTE VOLUMEN

- Dignidad Humana y Ambientes Seguros



Saludos desde la Oficina de Ambiente Seguro,

La Arquidiócesis de Milwaukee está comprometida a mantener a los niños seguros cada día, todos los días del año. En este mes, conocido como el Mes Nacional de la Prevención del Abuso a Menores en todo Estados Unidos, la Arquidiócesis de Milwaukee se enfoca en la dignidad humana comenzando la Semana de Ambiente Seguro, del 15 al 21 de Abril. El tema de la dignidad humana es un ajuste natural para la Iglesia Católica, ya que creemos que es la fundación de todos los valores en sociedad, y por lo tanto la base de todos los

ambientes seguros.

Todos nosotros somos partes de la familia de Dios, y por eso debemos ser reconocidos y tratados con dignidad y respeto, especialmente aquellos que son más vulnerables. Los niños y los jóvenes tienen sentimientos y emociones, esperanzas y anhelos; lo mismo que cualquier persona. En virtud de ser humanos, todos tenemos la misma dignidad y valor. La creación de ambientes seguros, especialmente para nuestros niños y jóvenes, son destinados a realzar y proteger su dignidad. Cada niño debe de ser apreciado y afirmado como un regalo de Dios con el derecho inherente a la dignidad que debe ser respetado, alimentado y protegido por todos.

Le he pedido a Lydia LoCoco, Directora del *Proyecto Nazareth* para la Arquidiócesis de Milwaukee, ofrecer sus puntos de vista con respecto a los temas del respeto de la vida y la dignidad humana. El *Proyecto Nazareth para el Matrimonio y Formación de la Familia* es una oficina del Centro Juan Pablo II para la Formación continua de la Fe y del Ministerio. Una de las muchas áreas que apoya el Proyecto Nazareth es la de las enseñanzas de la Iglesia con respecto al Respeto a la Vida.

Dios los Bendiga,

Patti Loehrer
Coordinadora de Ambiente Seguro
Arquidiócesis de Milwaukee

Queridos Amigos,

Quiero agradecerle Patti, por esta oportunidad. La palabra clave, en el título de nuestra oficina es “formación”, y parte de la nueva evangelización es articular y evangelizar la Verdad encontrada en la persona de Cristo Jesús, una verdad que se manifiesta en Su Cuerpo que es la Iglesia. Así que, es correcto “comenzar desde el principio” durante esta semana y mes, que es especialmente devota a la seguridad de los niños, pero más importante en la base de la enseñanza de la dignidad humana de la persona. Mantener a los menores seguros no solo es tarea de una oficina de la arquidiócesis, sino del llamado de cada creyente de ver a Cristo en cada persona y de defender la dignidad de toda la vida humana, no importa en que estado, desde la concepción hasta la muerte natural. La dignidad de una persona no es un concepto “inventado” por la Iglesia, sino que está arraigado en la persona creada a imagen y semejanza de Dios (Catecismo de la Iglesia Católica 1700). La imagen divina está presente en cada hombre, mujer y niño. En cada ser humano que encontramos, podemos ver la cara del Divino.

Fue Juan Pablo II quien continuó la enseñanza de la Iglesia en el área de la dignidad humana, aclarando más completamente la fundación natural y fundamental de la dignidad de la persona. El vio, y enseñó incansablemente, que esta dignidad era la piedra angular para todas las cuestiones relacionadas con la justicia social y la paz. El había visto de primera mano bajo los regímenes totalitarios, cuán frágil eran las protecciones sociales con respecto a esta dignidad, y fue un abogado abierto para el más débil y más inocente en nuestra sociedad. En el *Evangelium Vitae* número 93, escribe:

Una sociedad carece de fundaciones sólidas cuando, por un lado, afirma valores tales como la dignidad de la persona, justicia y paz, pero por otro lado, actúa radicalmente de lo contrario permitiendo o tolerando una variedad de maneras en las que la vida humana es devaluada y violada, especialmente cuando es débil o marginada.

La Iglesia Católica se ha convertido en una voz solitaria en el yermo de la sociedad secular, predicando la doctrina de la dignidad de la persona humana como una “doctrina normativa”, como el Cardenal Dolan la ha llamado recientemente; tan normativa como la Trinidad, la Encarnación, la Redención y la Eucaristía. No solo esta verdad se predica, pero es la piedra angular de toda la enseñanza de la Iglesia, y es ejecutada con los detalles más específicos en las instituciones manejadas por la iglesia, parroquias, escuelas y oficinas. El objetivo de los Obispos de los Estados Unidos es buscar la afirmación del valor intrínseco de toda la vida humana y de la dignidad de cada ser humano de la manera que transforme la cultura. Ellos intentan lograr esto “desarrollando estrategias de comunicación efectivas, mirando más profundamente en las asunciones y desafíos culturales que trabajan para o en contra de la aceptación del valor intrínseco y dignidad de la vida humana”. Los Obispos también buscan “proveer un marco comprensivo para enseñar y defender la vida y la dignidad de cada ser humano, para utilizar la vida y la dignidad de la persona humana como el marco subyacente de todos los varios comités y grupos de trabajo que continúan los esfuerzos educativos y los esfuerzos de la defensa en favor de las áreas de la vida, de la justicia, y de la paz, y para movilizar a toda la comunidad Católica para prevenir la erosión de cualquier norma pública existente que protegen al nonato y los derechos de la conciencia.

Una copia de esta Publicación puede ser encontrada en el sitio web de la Arquidiócesis de Milwaukee en: www.archmil.org bajo Recursos (Resources).

“(ver <http://usccb.org/about/priority-plan.cfm>).

Estoy agradecida por los Obispos de los Estados Unidos por su liderazgo, y estoy especialmente agradecida por el liderazgo local del Arzobispo Lisdecki, junto con la Oficina de Ambiente Seguro de la Arquidiócesis de Milwaukee por su compromiso para ejecutar sus objetivos. Juntos, nos comprometemos continuamente a construir un ambiente seguro para todas las personas, en donde la dignidad de cada persona es respetada, venerada y protegida.

Lydia LoCoco

Directora

Proyecto Nazareth para el Matrimonio

El destino de la humanidad se pasa a través de la familia.

John Paul II

ORACIÓN PARA LA PREVENCIÓN DEL ABUSO A MENORES

Querido Señor,

Te pedimos que bendigas a Tu gente santa que ha participado en los esfuerzos de la Iglesia para ayudar a detener el abuso sexual de los menores.

Abre sus corazones a Tu llamado para ser “oídos, ojos y voz de los niños y jóvenes” de todas partes.

Dales la visión y la gracia necesaria para cumplir con el compromiso especial que cada uno de ellos ha hecho para hacer sus hogares, templos, escuelas, comunidades y mundo un lugar seguro para todos los niños de Dios.

Amén



Patti Loehrer

Coordinadora de Ambiente Seguro
414-769-3449—loehrerp@archmil.org

Sr. Susan Rosenbach, SSSF

Coordinadora de Asistencia a Víctimas
414-758-2232—rosenbachs@archmil.org